

# Diccionario de Economía

ROMAN VIDAL TAMAYO \*

**Autor:** José Luis Vizcarra Cifuentes.

**Editorial:** Grupo Editorial Patria.

Primera edición México 2007.

Tuve la fortuna de convivir con el autor en nuestra estancia como estudiantes en la Facultad de Economía de la UNAM, en ese entonces eran frecuentes las dificultades que se nos presentaban por el abundante lenguaje económico al que nos enfrentábamos y a las abrumadoras estadísticas que teníamos que consultar para complementar nuestro conocimiento de la economía. Al conocer los primeros avances de este libro no dudé en que la inquietud de su elaboración se remontaba a aquella época.

Recuerdo que las novatadas, entonces, consistían en que los alumnos de los semestres avanzados ocupaban los salones de los recién ingresados aparentando ser profesores con el propósito de hacer bromas. Una de estas la sufrimos nosotros cuando los supuestos profesores nos enviaron a la cafetería de la escuela a comprar una “tasa marginal de sustitución, que estuviera graduada”. Como es de suponerse caímos en la trampa; esto no hubiera sucedido si hubiéramos consultado antes un diccionario de economía.

El Licenciado Vizcarra además de economista es profesor de enseñanza primaria, esto le permite expresar oral y en forma escrita sus conocimientos con una base didáctica que se refleja en la claridad de sus exposiciones. Realizó la carrera de licenciado en Economía con éxito, obtuvo su título con mención honorífica. Se ha desarrollado profesionalmente en diversas áreas de la economía como la planeación y los estudios económicos, en diferentes instituciones: el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y el Instituto Mexicano del Petróleo (IMP), entre otras. En el ámbito docente, ha sido profesor en la Facultad de Economía de la UNAM, en el Centro Interamericano de Seguridad Social y actualmente en la Escuela Superior de Economía del IPN. Ha escrito otros dos libros, también relacionados con su área profesional e igualmente prácticos, pero con rigor científico.

Muchos pensadores opinan que el lenguaje es el instrumento más importante en la vida del hombre, y no están lejos de la verdad, basta sólo imaginar qué sería de la humanidad sin este maravilloso instrumento; no sólo es necesario el conocimiento del lenguaje común a todas las personas, es indispensable dominar un lenguaje específico de acuerdo con el medio donde nos desenvolvemos.

La idea anterior está adecuadamente ilustrada en una parte de la introducción del Diccionario donde se cita una idea de Stanley Fischer a este respecto: “la mayoría de las disciplinas académicas utilizan lenguajes especializados o jergas para facilitar a los especialistas la comunicación mutua... casi todas las definiciones que el lector necesita aprender para dominar la economía y su jerga se refieren a palabras y expresiones familiares. Los estudiantes tienen una tendencia a pasar por alto las palabras que utilizan diariamente y a utilizar los términos en la misma forma cuando hablan de economía que cuando utilizan el habla ordinaria”.

El autor comenta que la idea original era elaborar un libro que proporcionara un panorama actual de la economía mexicana y explicara los antecedentes de esta situación. Para lograr plenamente este propósito, dado que la economía tiene su propio lenguaje y se expresa en resultados cuantitativos, optó por dotar al libro con una infraestructura integrada por la definición de los términos económicos y su cuantificación; este soporte teórico se complementa con el análisis y la crítica de dichos fenómenos vinculándolos con su entorno social.

Con base en la idea original, el resultado fue este libro innovador en lo que a diccionarios se refiere, no sólo se ocupa de la definición de términos; vincula las palabras definidas con la realidad económica mexicana, a través del análisis de los temas derivados de las palabras definidas y emite juicios críticos sobre los fenómenos analizados, explicando las causas de muchos sucesos económicos que se dan en nuestro país.

\* Román Vidal Tamayo, es licenciado en economía por la UNAM, en la que también ha sido profesor. Se ha desempeñado por más de 30 años en el área internacional, durante los cuales ha participado en negociaciones internacionales del GATT y otros organismos. Es Director de Desarrollo Económico en la CANACO.

La convivencia que he tenido con el autor desde nuestra época de estudiantes y en el transcurso de nuestra vida profesional, me permitió conocer la etapa de elaboración del Diccionario, que abarcó cinco años; las fuentes de información que van desde los libros de teoría económica, las revistas especializadas, los periódicos, y otras fuentes menos ortodoxas como la radio y hasta las exposiciones museográficas.

Tal es el caso, según narró el Lic. Vizcarra cuando, en cierta ocasión, acudió a cumplir sus obligaciones fiscales a la Administración Regional del Sur de la Ciudad y se encontró con una exposición sobre la historia de los impuestos; de inmediato fue por la grabadora para recoger la información que dio origen a la entrada: **impuestos antecedentes**.

También hizo uso frecuente de una recomendación que nos hacía nuestro Maestro de Historia Económica, Manuel Sánchez Sarto: *siempre lleven consigo tarjetas disponibles para apuntar cualquier información idea que se encuentren que les sea útil*.

Me sorprendí cuando leí el título definitivo del libro, pues el nombre que siempre se había manejado había sido *Diccionario enciclopédico de la economía mexicana: vademécum del economista*, que me parece más acertado, no es una simple relación de definiciones; realmente reúne características enciclopédicas, y el término vademécum (libro o manual que lleva uno consigo) es una pretensión muy válida del autor. La explicación que me dio el autor para este cambio es que había sido una decisión concertada con la editorial quien arguyó razones de mercado para el cambio del título.

El diccionario consta de más de 4 mil 500 entradas; contiene 245 biografías de economistas destacados, 60 mexicanos y 185 extranjeros; 106 cuadros estadísticos; define 246 siglas relacionadas con la economía mexicana; describe 38 escuelas económicas, e informa sobre 191 direcciones electrónicas útiles a los economistas. Los cuadros estadísticos y las biografías se pueden consultar en una página web especialmente diseñada para este propósito en la dirección: [www.editorialpatria.com.mx/diccionario\\_economía](http://www.editorialpatria.com.mx/diccionario_economía).

La abundancia de entradas permite abordar muchos temas de los cuales mencionamos sólo algunos: 28 definiciones de Economía, de acuerdo con diferentes autores (p. 109); se narra cómo se ha destruido el apoyo a la agricultura, (pp. 7-8); se define y comenta la etapa del desarrollo estabilizador en nuestro país (p. 93); se describe cuál ha sido la evolución de la importación de alimentos (p. 11); se analiza la influencia de las transnacionales en la producción de alimentos en el mundo (p. 11); se relatan los antecedentes históricos de la banca en México (p. 22) y las consecuencias de su extranjerización (p. 20), así como el monto de las comisiones cobradas en 2004 por las operaciones realizadas; se hace un análisis exhaustivo, en 23 entradas, del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (pp. 193-196); se indaga cómo han afectado los supermercados a los pequeños comercios (p. 60); se cuantifica el contrabando (p. 70); se estudia la dependencia económica de nuestro país con EU (p. 90); se menciona la deuda en sus diferentes tipos y cuantificaciones (pp. 97-104); se hace un análisis de la economía y el catolicismo (p. 116), se indica el monto de la evasión de impuestos en 2006 (p. 178), también incluye un relato histórico de los impuestos en México (p. 176); y se indica quiénes son los verdaderos beneficiarios de las exportaciones “mexicanas” (p. 149); se define la palabra ley, desde el punto de vista científico y se citan 32 leyes económicas (pp.210-212); se define y analiza en 14 entradas el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y sus consecuencias en la economía mexicana (pp.340-343); también se define y examina en 9 entradas el papel que han desempeñado las maquiladoras en nuestro país (pp. 217-219), etc.

El diccionario va al fondo de los problemas económicos del país y aclara muchas aparentes realidades que vive nuestra economía, por ejemplo, cuando trata la palabra **exportación**, primero la define; menciona su importe total; la venta de mercancías a EU; analiza cuáles son los principales competidores de nuestro país en esta materia; hace un detallado análisis de la concentración de las exportaciones, llegando a la conclusión de que en 2002 de los 2 millones de establecimientos que existían en nuestro país, sólo 37 mil (1.8 %) exportan, no obstante lo cual sólo 7 mil empresas concentran más de 50% de las exportaciones; pero no todo queda ahí sino que también nos informa con cifras que las principales empresas exportadoras, con excepción de PEMEX, son extranjeras como Delphi Delco, cuyas ventas a otros países en 2002 superaron el PIB de Sonora y Michoacán. Las ventas de General Motors, Daimler Chrysler, Volkswagen, Ford Motors y Nissan representaron 33.29 % de todas las exportaciones de nuestro país en 2002. El tema se sigue abordando en otras entradas del Diccionario.

Otro de los propósitos del Diccionario es que sea una importante ayuda para los economistas en el desarrollo de su profesión; además pretende ser un auxiliar para los estudiantes y profesores no sólo de la carrera de economía sino de las ciencias sociales en general, ejecutivos y directivos y dueños de empresas, políticos y, en general, cualquier persona interesada en los temas económicos.

Cuando se trata de investigar sobre biografías de economistas mexicanos no existía una publicación especializada, era necesario acudir a enciclopedias sobre México, con la desventaja que implica que se debe tener previamente identificado al personaje como economista. En las fuentes internacionales hay biografías de economistas que en algunos casos se acercan al millar, y en ellas no existe un mexicano.

Por la razón anterior, durante la lectura de las biografías de economistas mexicanos experimenté una grata sorpresa,

al encontrarme con una importante cantidad de nuestros maestros: Francisco Zamora, Ricardo Torres Gaytán, Octaviano Campos Salas, Camilo Dagum, Horacio Flores de la Peña, Edmundo Flores, David Ibarra, Pedro López Díaz, Manuel López Gallo, Ramón Ramírez Gómez, Antonio Sacristán Colás, Jesús Silva Herzog, Jorge Tamayo, Carlos Torres Manzo, etc. Entiendo que de alguna manera esta selección está motivada por los afectos y como agradecimiento por los conocimientos que nos transmitieron estos ilustres personajes.

El libro tiene como ejes las definiciones de términos económicos y su relación con la realidad económica de México; no obstante, se hace mención de acontecimientos económicos internacionales que sirven como referencia para ubicar a nuestro país en un contexto global; también se acude a sucesos económicos externos que tienen influencia en nuestra economía, tal es el caso de las continuas referencias a la economía estadounidense.

Con el propósito de ofrecer la mayor información a los lectores no se escatimó la inclusión de sinónimos, es así como hay frecuentes entradas que remiten a otras; también hay abundantes términos que remiten a los cuadros estadísticos correspondientes, con la intención de ampliar la información.

Es importante mencionar que el trabajo lo realizó una sola persona, sin apoyos de ninguna institución: el autor fue investigador, recopilador, organizador de la información, redactor, mecanógrafo y revisor del primer documento que se presentó a la editorial. Es una lástima que autoridades de instituciones educativas sean indiferentes ante este tipo de obras, ya que en ningún momento se brindó ayuda en tiempo, recursos materiales o secretariales para su elaboración. Esta es una realidad de las instituciones educativas en nuestro país.

En la introducción del Diccionario se menciona que se ha quedado fuera mucho material, espero que en próximas ediciones o en otras publicaciones se dé a conocer, porque el ambiente docente y de investigación requiere de este tipo de publicaciones.